



XIX Asamblea General Confer.
Clausura del Presidente
Elías Royón, S.J.
15 noviembre 2012.

Clausuramos con agradecimiento profundo al Señor esta XIX Asamblea que ha contado con una participación tan numerosa de los Superiores y Superiores Mayores de gran parte de los Institutos de España. Signo de la comunión de la vida religiosa en CONFER. Aspiramos a que ella sea, en la comunión eclesial, punto de encuentro de toda la vida religiosa española, desde las Congregaciones más antiguas a las jóvenes que el Espíritu regala a su Iglesia.

Hemos reforzado el compromiso del anuncio de Jesucristo como esperanza para nuestro mundo. Un compromiso que compartimos con numerosos laicos en la misión. Llevar esperanza a nuestra sociedad en estos momentos de desencanto y desesperanza. Una esperanza en Cristo que se traduzca en caridad, solidaridad, cercanía a los más pobres y desengañados. Sentir el gozo de la fe que nos renueva en la misión para acoger creativamente la llamada de la Iglesia a una Nueva Evangelización.

No puede faltar en nuestra Asamblea un recuerdo fraterno y conmovido para todos los religiosos y religiosas de nuestros Institutos, ancianos y enfermos, que nos precedieron en la fe y en la entrega apasionada al anuncio de Jesucristo. Evangelizaron con el testimonio de sus vidas y la fortaleza de sus palabras, y continúan ahora, en la debilidad y el silencio, sirviendo al mismo Señor, con el firme testimonio de fe y esperanza en Jesús Resucitado. Les animamos a que sigan siendo fieles a esa misión; que sepan que el testimonio gozoso de su fe en la debilidad presente es fortaleza y sostén para nuestra respuesta a la nueva evangelización.

A nuestros jóvenes el recuerdo de quienes contemplan en sus vidas apasionadas por el Señor, un signo de esperanza para la evangelización de las nuevas generaciones. Les saludamos haciendo nuestras las palabras que dirige a los jóvenes el Mensaje del Sínodo: "La mirada hacia ellos es todo menos pesimista. Preocupada, sí, pero no pesimista. Preocupada porque justo sobre ellos vienen a confluir los embates más agresivos de estos tiempos; no pesimista, sobre todo porque el amor de Cristo es quien mueve lo profundo de la historia y además, porque descubrimos en nuestros jóvenes aspiraciones profundas de autenticidad, de verdad, de libertad, de generosidad, de las cuales estamos convencidos que sólo Cristo puede ser respuesta capaz de saciarlos." Los Superiores Mayores estamos también convencidos de que los religiosos y religiosas jóvenes desean saciar sus aspiraciones en Cristo, que les impulsa a amar este mundo y a anunciarle la buena noticia de su Reino.

Daremos ahora gracias al Señor en la eucaristía por esta XIX Asamblea General. Ningún agradecimiento puede superar el que, en nuestro nombre, ofrece Jesucristo al Padre con la entrega de su cuerpo y su sangre. Nos sentimos cuerpo y comunión con todos nuestros hermanos y hermanas religiosos de España cuyas vidas generosas y entregadas agradecemos al Señor.

La expresión de mi gratitud, aunque repetitiva y formulada en pobres palabras, en modo alguno tiene nada de formalismo, ni es simplemente fruto de unas buenas maneras. Muy al contrario quieren ser la expresión fraterna de quien sabe que esta Asamblea ha sido posible por el trabajo, en gran parte callado y eficaz, de muchos y muchas. Me hago portavoz también de todos vosotros y vosotras que compartís este rosario de agradecimientos muy de corazón.

Gracias una vez más, Don Vicente. Sus palabras y su presencia todos los días en esta Asamblea nos ponen de manifiesto el afecto y la confianza en la vida religiosa y en lo que ella significa para la evangelización en la Iglesia española. Le sentimos cercano y pastor. Gracias. Gracias a Don Francisco, Don Eusebio, Don Manuel por compartir tan fraternalmente estos días con nosotros, como miembros de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada.

Un agradecimiento particular a Don Ricardo por su generosidad y disponibilidad en un momento de dificultad; por sus reflexiones sobre el Sínodo y lo que la Iglesia espera de los religiosos en este año de la Fe y en este desafío de la nueva evangelización.

Gracias a todo el personal de la Sede de CONFER, que de puntillas, sin hacerse notar, con afecto y eficacia ha preparado todo para que la Asamblea haya podido caminar con pasos seguros y firmes.

Gracias a nuestro Moderador, el P. Gonzalo, que un año más, con mano firme moderada de suavidad y humor, nos ha servido llevándonos hasta el final puntualmente.

Gracias a las religiosas del Amor de Dios en cuya casa estamos, por sus atenciones y desvelos, para que, a pesar de las dificultades de este año para el desarrollo de la Asamblea, nos encontráramos cómodos en el trabajo de estos días.

Gracias a los ponentes, a los que nos han dejado sus experiencias de misión compartida, a los moderadores de los doce talleres que han motivado las reflexiones sobre un primer acercamiento a lo que la vida religiosa puede aportar en el futuro a la convocatoria de la Nueva Evangelización. Pueden ser semilla para tomas de decisiones apostólicas de más largo alcance.

Gracias a vosotros, superiores y superioras mayores: vuestra presencia nos anima y compromete a seguir sirviendo desde CONFER a la unión en el interior de la vida religiosa española; que garantiza una respuesta generosa y creativa a la convocatoria de la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe, mirando al mundo con los ojos llenos de la bondad y misericordia de la Trinidad, como sugiere el cartel de nuestra Asamblea; y así, buscar en "misión compartida" caminos nuevos de evangelización, porque "como creerán si no son evangelizados". (Rom. 10,14).